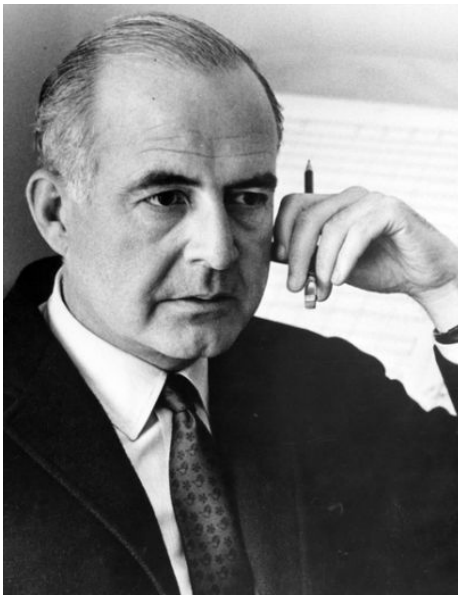


Samuel Barber
(1910 - 1981)

Samuel Barber

(West Chester, 1910 - Nueva York, 1981) Compositor estadounidense. A los once años mostró su precoz talento musical al escribir la opereta The Rose Tree. Sus tíos, la cantante Louise Homer y el compositor Sidney Homer, le animaron a dedicarse a la música en profundidad. Entre 1924 y 1932 estudió en el Curtis Institute de Filadelfia con Isabelle Vengerova (piano), Emilio de Gogorza (canto) y Rosario Scalero (composición). En este mismo centro fue profesor de orquestación entre 1938 y 1942. En 1928 trabó amistad con Gian Carlo Menotti, quien influiría posteriormente en su carrera compositiva.

Pasó unos años en Europa y fue en el viejo continente donde tomó contacto con la música de los post-románticos. Amplió sus estudios de canto y dirección orquestal en Viena con John Braun y, a partir de la década de los años 30, comenzó a cantar como barítono profesional. Durante su corta carrera como cantante realizó la grabación de su propia serie de canciones Dover Beach, basadas en textos de Matthew Arnold, por la que recibió calurosos elogios.

En 1928 le fue concedido su primer galardón como compositor: el premio Bear por su Sonata para Violín. Tres años más tarde, Samuel Barber volvió a ganar el citado premio con su obertura The School for Scandal. En 1934 le fue otorgado el Premio de Roma, que le posibilitó pasar dos años en la capital italiana. Allí escribió su Symphony in One Movement, estrenada en el Festival de Salzburgo en 1937.

En 1938, Arturo Toscanini dirigió en Nueva York su primer Ensayo para orquesta (1937) y su Adagio para cuerda (extracto del Cuarteto para cuerda op.11, de 1936), interpretados por la Orquesta Sinfónica de la NBC. En plena contienda mundial, adquirió junto a Menotti la casa de campo "Capricorn", que se convertiría pronto en lugar de reunión para intelectuales y artistas. En ese período compuso su Segunda Sinfonía -un encargo del ejército del aire americano-, así como su Concierto para Violonchelo y la canción orquestal Knoxville: Summer of 1915.

En 1946, nada más acabar la Segunda Guerra Mundial, Samuel Barber escribió el ballet Medea por encargo de la bailarina y coreógrafa Martha Graham. También recibió un encargo para celebrar el 25º aniversario de la Liga Americana de Compositores que se materializó en su Sonata Para Piano (1949), estrenada por Vladimir Horowitz. Incursionó en el campo de la ópera con Vanessa, estrenada en 1958 en el Metropolitan Opera de Nueva York y ganadora de un Premio Pulitzer.

Cuatro años más tarde, su Concierto para Piano le hizo ganar su segundo Pulitzer. En 1966 le fue encargada Anthony and Cleopatra, ópera sobre el tormentoso idilio de Marco Antonio y la reina Cleopatra que siguió fielmente el texto de la tragedia homónima de Shakespeare; fue estrenada durante la inauguración de la nueva Metropolitan Opera en el Lincoln Center. A partir de ese momento, Barber sufrió crisis depresivas que mermaron su creatividad y que le llevaron a concentrarse en la música vocal de pequeño formato, si bien en este período logró escribir la cantata titulada The Lovers y parte de un concierto para oboe antes de fallecer en 1981. En 1976 se le había concedido la medalla de oro de música en la American Academy and Institute of Arts and Letters, como reconocimiento a su fructífera carrera.

Samuel Barber fue un compositor interesado en acercar la música culta a franjas más amplias de la población. A diferencia de sus contemporáneos, no se preocupó demasiado por las técnicas musicales de vanguardia. Su lenguaje es expresivo y lírico y se basa en el sistema tonal de finales del siglo XIX, si bien incorporó algunos elementos como el cromatismo y la ambigüedad tonal a partir de la década de 1940. Tampoco prestó especial atención a elementos de la cultura musical norteamericana como el folk o el jazz, tan empleados por otros compositores estadounidenses de la talla de Aaron Copland o Marc Blitzstein. Sólo en algunas de sus obras, como Excursions o Knoxville: Summer of 1915, encontramos ritmos populares americanos como el blues.

La producción de Barber abarca prácticamente todos los géneros, si bien su gran interés por la voz humana le llevó a escribir numerosas obras vocales basadas en textos de escritores como Joyce, James Stephens, Emily Dickinson o Rilke. Su ciclo de canciones Despite and Still op. 41 está dedicado a la soprano Leontyne Price y se caracteriza por sus frecuentes alusiones a la soledad y a la nostalgia del amor perdido a través de armonías ricas en cromatismos y disonancias.

Una de las principales características de la música de Barber es su uso de largas líneas melódicas, lo que se advierte a la perfección en su célebre Adagio para cuerdas, una página compuesta en 1936. En sus obras orquestales suele conceder las partes solistas a los instrumentos de viento-madera, además de utilizar a menudo un lenguaje contrapuntístico de gran fluidez y una orquestación de gran colorido.